

DE LA CREACIÓN CONTINUA
AL TIEMPO VIVIDO

ONTOLOGÍA Y TEMPORALIDAD EN SPINOZA

Guillermo Sibia

RAGIF Ediciones

Sibilia, Guillermo Luis

De la creación continua al tiempo vivido. : ontología y temporalidad en Spinoza / Guillermo Luis Sibilia. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : RAGIF Ediciones, 2025.

408 p. ; 19 x 13 cm. - (Derivas spinozistas / María Jimena Solé)

ISBN 978-631-6784-00-1

1. Filosofía. 2. Filosofía Moderna. 3. Ética. I. Título.
CDD 190

De la creación continua al tiempo vivido.
Ontología y temporalidad en Spinoza
Primera edición, 2025

© Guillermo Sibilia, del texto
© RAGIF Ediciones, de la edición

Colección *Derivas Spinozistas*
Directora de la colección: María Jimena Solé

www.ragif.com.ar
redragif@gmail.com
red_ragif, en Instagram
@redrajgif, en Facebook

Diseño y puesta en página: J Fiorotto

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

*El tiempo es la sustancia de que estoy hecho.
El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río;
es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre;
es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego.
El mundo, desgraciadamente, es real;
yo, desgraciadamente, soy Borges.*

J. L. Borges, "Nueva refutación del tiempo"

CONTENIDO

15	SOBRE ESTA COLECCIÓN
17	AGRADECIMIENTOS
19	REFERENCIAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS
21	INTRODUCCIÓN



27	PRIMERA PARTE. DE LA CREACIÓN CONTINUA A LA PRODUCCIÓN INMANENTE DE LO REAL
33	<u>CAPÍTULO 1. LA GEOMETRIZACIÓN DEL ESPACIO Y EL TIEMPO: DESCARTES Y LA DISCONTINUIDAD TEMPORAL</u>
36	I. Ontología y temporalidad en Descartes
39	1. <i>Ontología y estatus de los conceptos temporales en Descartes</i>
50	2. <i>El problema de la definición de la existencia divina</i>
55	II. Creación continua y discontinuidad temporal
56	1. <i>La divisibilidad de la extensión cartesiana</i>
60	2. <i>La duración de la «res cogitans»</i>
65	3. <i>Geometría, física metafísica y temporalidad en Descartes</i>

73	<u>CAPÍTULO 2.</u> EL PROBLEMA DE LA TEMPORALIDAD EN LOS <i>PRINCIPIOS DE FILOSOFÍA DE DESCARTES</i> Y LOS <i>PENSAMIENTOS METAFÍSICOS</i>
76	I. De Descartes a Spinoza: el Prefacio de Meyer y el estatuto de la obra
83	II. Eternidad, duración y tiempo en el contexto de una ontología de la creación
85	1. La “descripción” del ser: lo necesario y lo posible en la obra de 1663
97	2. Eternidad, duración y tiempo
121	III. La divisibilidad infinita del tiempo, o la crítica implícita a Descartes
122	1. La divisibilidad del tiempo
132	2. La discontinuidad del tiempo
139	<u>CAPÍTULO 3.</u> LA CARTA “SOBRE EL INFINITO”: HACIA UNA COMPRENSIÓN DE LA FILOSOFÍA Y LA DOCTRINA DE LA TEMPORALIDAD SPINOZIANAS
140	I. Ontología y temporalidad en la carta a Meyer de 1663
140	1. La cuestión del infinito
145	2. Eternidad y duración
152	II. El tiempo como auxiliar de la imaginación y la ciencia físico-matemática
152	1. El tiempo como auxiliar de la imaginación en la carta 12
157	2. Caribdis y Escila, o la naturaleza de la divisibilidad temporal

169	SEGUNDA PARTE. DE LA PRODUCCIÓN ETERNA DE LO REAL AL TIEMPO VIVIDO
175	<u>CAPÍTULO 4. LA FILOSOFÍA COMO ONTOLOGÍA DE LA INMANENCIA</u>
179	I. Autogénesis y determinación positiva
181	1. <i>Acción divina y producción eterna de lo real</i>
188	2. <i>La libre necesidad de la acción eterna</i>
198	II. <i>Rerum a Deo productarum</i> : la articulación de lo infinito y lo finito en la <i>Ética</i>
201	1. <i>Naturaleza y función de los modos infinitos</i>
215	2. <i>Esencia y existencia de las cosas singulares finitas, o la univocidad del ser como prolegómeno de la doctrina de la temporalidad</i>
241	<u>CAPÍTULO 5. LOS CONCEPTOS DE ETERNIDAD Y DURACIÓN EN LA ÉTICA</u>
243	I. <i>Necessitas sive Aeternitas</i>
243	1. <i>La historia de un concepto polémico</i>
251	2. <i>La originalidad de la eternidad spinozista</i>
257	II. Inmanencia y producción de la duración spinozista
257	1. <i>El falso problema del “origen” de la duración</i>
264	2. <i>Las características distintivas de la duratio spinozista</i>
276	III. El campo de aplicación de los conceptos y el problema de la temporalización de lo eterno
277	1. <i>La eternidad del Dios sive sustancia y sus atributos</i>
281	2. <i>El problema de la eternidad de los modos infinitos</i>
288	3. <i>Eternidad y finitud: las cosas singulares</i>

295	<u>CAPÍTULO 6. EL PROBLEMA DE LA ATRIBUCIÓN DE LA ETERNIDAD A LOS MODOS FINITOS Y LA SALVACIÓN HUMANA</u>
296	I. ¿Inmortalidad del alma o eternidad de la mente?
297	1. <i>La inmortalidad en los escritos juveniles y el viraje hacia la eternidad</i>
303	2. <i>El rechazo definitivo de la inmortalidad en la Ética</i>
306	II. Los modos finitos, la eternidad y la salvación humana
309	1. <i>La “eternidad en sí”: lo eterno como propiedad común de las mentes</i>
320	2. <i>La “eternidad para sí”: la experiencia diferencial de la eternidad en los seres humanos</i>
335	<u>CAPÍTULO 7. LAS PARADOJAS DEL TIEMPO VIVIDO</u>
336	I. Duración y <i>conatus</i> : la perspectiva “ética” de lo temporal en la Ética
337	1. <i>Fuerza eterna de existir, conatus y deseo humano</i>
346	2. <i>Los afectos, o la duración como transición continua de una potencia singular viva</i>
355	II. Tiempo y <i>conatus</i> : la perspectiva “temporal” de la ética en la Ética
356	1. <i>La memoria y la representación imaginativa de la duración, o la genealogía del tiempo como dimensión de lo posible y contingente</i>
372	2. <i>Las implicaciones afectivas de la imaginación temporal</i>
378	3. <i>El tiempo como auxiliar de la imaginación en la Ética</i>
387	<u>CONCLUSIÓN</u>
393	<u>BIBLIOGRAFÍA</u>

SOBRE ESTA COLECCIÓN

El spinozismo, entendido como un fenómeno complejo que remite a las obras de Spinoza, pero que las sobrepasa y las desborda, constituye en nuestros tiempos y en nuestras latitudes una poderosa matriz de pensamiento desde la cual se abordan críticamente las más diversas cuestiones. En tanto lectorxs filosóficxs de Spinoza, somos conscientes de que al leer, interpretamos y que al interpretar, nos apartamos de su letra para crear algo nuevo: un spinozismo nuestro y actual, viviente y comprometido. La colección *Derivas Spinozistas* de RAGIF Ediciones surge como un espacio para la expresión de esa potencia productiva y transformadora, y busca vigorizar todavía más esa manera de ejercer la filosofía, ese spinozismo que se transfigura y se enriquece permanentemente, a fuerza de nuevas escrituras, discusiones y lecturas.

María Jimena Solé
Directora de la colección

AGRADECIMIENTOS

Spinoza dice en la *Ética* que agradecer es esforzarse en hacer bien a quien, con igual afecto de amor, nos hizo algún beneficio. Con ese espíritu quiero ofrecer estas líneas a quienes, a lo largo de muchos años, me ayudaron de diversas formas a realizar esta investigación.

Este libro es el resultado de una investigación realizada originalmente como tesis doctoral, que fue luego parcialmente reelaborada y editada. El apoyo del CONICET y de la Universidad de Buenos Aires fue fundamental para su realización: allí encontré el espacio y los recursos que me permitieron desarrollar este trabajo, y sobre todo el ámbito para compartir dudas, discutir ideas y aprender de otros.

Más allá de las instituciones señaladas, muchas personas hicieron posible este trabajo. Mi directora, Beatriz von Bilderling, merece un agradecimiento especial. Con paciencia y rigor me acompañó en este recorrido, ayudándome a revisar una y otra vez lo escrito, hasta que cada argumento encontrara su mejor forma.

También quiero agradecer a Claudia Hilb, de quien aprendí no sólo el oficio académico, sino también una manera generosa y apasionada de habitarlo. Su grupo de investigación

fue un lugar decisivo de discusión y formación, donde pude ensayar mis propias preguntas y hacerlas crecer en diálogo con otros. Entre quienes formaron parte de ese espacio, agradezco especialmente a Agustín Volco, Matías Sirczuk, Luciano Nosetto y Cecilia Abdo Ferez, por las conversaciones y el entusiasmo compartido.

A Jimena Solé, cuya generosidad intelectual y cercanía fueron siempre un estímulo y un apoyo importante en este camino. Le agradezco tanto su rigor como la amistad que fue tejiéndose durante este tiempo.

A mi familia, que me sostuvo siempre, incluso cuando los tiempos de escritura se volvían difíciles. Les debo mucho más de lo que estas líneas pueden decir.

Y a Erika, que está en el centro de todo: por su compañía en los momentos más arduos, por su lectura atenta, su inteligencia y su paciencia. Por los consejos que mejoraron este trabajo y, sobre todo, por el amor que nos hace más fuertes. Hoy, con nuestros hijos, ese amor se multiplica y le da a todo esto un sentido más profundo.

REFERENCIAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS

Las obras de Spinoza se citan según la paginación de la edición canónica:

Spinoza, *Opera quae supersunt omnia*, Heidelberger Akademie der Wissenschaften, editada por Carl Gebhardt, 4 tomos, Heidelberg, Carl Winter-Verlag, 1925

- Tomo I: *Korte Verhandeling van God, De Mensch en des zelfs Welstand, Renati Des Cartes Principiorum philosophiae pars I [en] II, Cogitata metaphysica, Compendium grammatices linguae Hebraeae*, Winter, Heidelberg 1925.
- Tomo II: *Tractatus de intellectus emendatione, Ethica*, Winter, Heidelberg 1925.
- Tomo III: *Tractatus theologico-politicus, Adnotationes ad Tractatum theologico-politicum, Tractatus politicus*, Winter, Heidelberg 1925.
- Tomo IV: *Epistolae*, Winter, Heidelberg 1925.

Para citar cada obra, se utilizan las siguientes abreviaturas:

TIE	<i>Tractatus de intellectus emendatione</i> (Tratado de la reforma del entendimiento)
DPP	<i>Renati Descartes principiorum philosophiae more geometrico demonstrata</i> (Principios de filosofía de Descartes)
CM	<i>Cogitata metaphysica</i> (Pensamientos metafísicos)
KV	<i>Korte Verhandeling van God, De Mensch en des zelfs Welstand</i> (Tratado breve)
TTP	<i>Tractatus theologico-politicus</i> (Tratado teológico-político)
TP	<i>Tractatus politicus</i> (Tratado político)
Ep	<i>Epistolae</i> (Epistolario)

Para citar la *Ethica ordine geometrico demonstrata* se utiliza la abreviatura E, seguida de la parte con números romanos y las siguientes abreviaturas y números arábigos para indicar las diferentes secciones: def. (definición), ax. (axioma), prop. (proposición), lem. (lema), post. (postulado), esc. (escolio), cor. (corolario), ap. (apéndice), pref. (prefacio), def. gral. de los af. (definición general de los afectos).

INTRODUCCIÓN

El tiempo es inherente a la vida humana. Existimos en la duración, habitamos un devenir. Nuestra memoria de los acontecimientos pasados no solo nos define, sino que también nos permite construir –o imaginar– futuros posibles. El tiempo, en este sentido, encarna una determinada visión del mundo y de su ineludible transformación, modelando en profundidad tanto los ritmos de nuestra existencia como nuestra actitud ante las cosas, es decir, nuestro deseo mismo. En un primer acercamiento, podría decirse que la dimensión de la temporalidad coincide con la dimensión misma de la vida humana.

Quizás debido a esta preeminencia y a su carácter congénito, la naturaleza del tiempo –su ser propio– no dejó nunca de inquietar a la filosofía, que desde sus orígenes ha intentado comprender racionalmente su significado. Sin embargo, pese a la multitud de esfuerzos de racionalización e intelección, resulta innegable que el concepto de tiempo sigue siendo uno de los más equívocos de toda la historia del pensamiento. A veces se lo ha concebido en relación con la eternidad; otras, se lo ha equiparado a la duración. En ciertos momentos su figura evoca la imagen de un ciclo que se repite perpetuamente; en otros, la de una línea recta que avanza de modo indefectible.

Parecería que todos sabemos qué es el tiempo, como si su percepción constituyera una intuición inmediata; pero cuando intentamos explicarlo, las palabras fallan.

Esta inquietud atraviesa toda la historia de la filosofía: desde los eléatas y Heráclito, pasando por Platón –para quien el tiempo es imagen móvil de la eternidad– y Aristóteles –que lo define como número del movimiento según el antes y después–, hasta Agustín, que tematiza su dimensión subjetiva como tránsito entre el pasado que ya no es y el futuro que todavía no es. También Tomás de Aquino reflexiona sobre la diferencia entre duración y eternidad: la primera como numeración del movimiento, la segunda como modo de existencia propia del Creador. En todos los casos, el tiempo aparece como un problema especulativo central, tanto en sus vínculos con el movimiento, la eternidad o la finitud, como en su relación con la experiencia, la medida, la transformación o la redención.

Spinoza no es una excepción en esta historia del tiempo. Por el contrario, la temporalidad constituye un objeto privilegiado de su pensamiento, aunque su aproximación a este problema está lejos de ser homogénea. Uno de los objetivos de este libro es mostrar que, aunque el tiempo, la eternidad y la duración conservan en toda su obra el mismo estatus ontológico, el acercamiento de Spinoza a la cuestión de la temporalidad no responde siempre a un mismo problema ni se articula en torno a las mismas dimensiones teóricas: física, ontología, antropología, ética, política.

Así, por ejemplo, mientras en los *Pensamientos metafísicos* de 1663 encontramos una definición explícita del tiempo como ente de razón –idóneo para explicar la duración en el marco de una física geometrizada–, en la *Ética* jamás hallaremos un paralelo semejante. No hay en la obra póstuma una definición del tiempo, ni un tratamiento sistemático de su función expli-

cativa. Esto invita a la pregunta: ¿acaso dejó de preocuparle esta cuestión? Lo más probable es que no. Sostendremos, por el contrario, que el cambio de objeto de una obra a otra implica un desplazamiento del enfoque: lo que en 1663 era un problema epistemológico, en la *Ética* se convierte en una interrogación ética. De allí que la definición del tiempo, imperiosa para una ciencia natural, no resulte igualmente necesaria para una ontología de la vida buena. Pero eso no significa que desaparezca la cuestión temporal: lo que se desplaza es su centro de gravedad. Uno de los aspectos más importantes que buscaremos destacar es precisamente que, a pesar de la dispersión creciente de las referencias al tiempo, en la obra madura de Spinoza persiste una interrogación profunda sobre la dimensión temporal de la existencia humana. Lejos de implicar una omisión, entonces, la ausencia de una definición del tiempo es signo de una elaboración más compleja, centrada en el *conatus*, en la imaginación, y en la duración activa de los modos finitos.

Precisemos mejor el objeto de este libro. Sugeríamos que la teoría definitiva de la temporalidad –la articulación de los conceptos de eternidad, duración y tiempo– constituye uno de los mayores enigmas de la ontología de Spinoza. Varios problemas doctrinales están implicados en ella: la producción de lo real, la naturaleza de la existencia (infinita y finita), el alcance de la eternidad de la mente, la memoria y la imaginación del tiempo, los afectos, la salvación, la libertad. En general, y en oposición a Descartes, Spinoza aparece como un filósofo de la eternidad: no solo porque atribuye esa propiedad a Dios, sino también porque la extiende a los modos infinitos y, en cierto modo, al entendimiento humano. Esa imagen –alimentada por su teoría del conocimiento y de la beatitud– conlleva, sin embargo, un riesgo: el de subestimar el lugar de la duración y del tiempo en su filosofía. Uno de los propósitos principales

de este libro es restituir ese lugar. Y eso exige mostrar cómo Spinoza distingue rigurosamente los conceptos de eternidad, duración y tiempo, y les asigna un estatuto ontológico preciso. Cada uno de ellos designa un modo de existencia diferente, y se vincula a formas específicas de conocimiento y representación. A lo largo de sus escritos, esas distinciones se mantienen: la eternidad como existencia necesaria, la duración como continuación de la existencia, el tiempo como construcción imaginativa. Sin embargo, la manera en que estas nociones se articulan y el campo en que se despliegan varía según el momento, la obra y la problemática abordada.

Este libro investiga, entonces, el significado y la función de los conceptos temporales en la filosofía de Spinoza, con especial atención al problema de la producción de lo real y a la articulación entre ontología y ética. El recorrido propuesto se organiza a partir de algunas ideas centrales, que orientan el estudio en cada capítulo.

Spinoza elabora su doctrina de la temporalidad en diálogo con Descartes. Sin embargo, ya en su obra de 1663, realiza críticas importantes que orientan su teoría hacia un horizonte propio. Entre ellas: la eliminación sistemática del uso del concepto de duración para referirse a Dios, y la afirmación –aun desde un marco cartesiano– de la divisibilidad infinita del tiempo y la duración. La carta 12 sobre el infinito constituye un momento decisivo en la evolución de esta doctrina: allí se afirma que confundir el tiempo con la duración introduce la discontinuidad en la naturaleza. Esta carta opera como bisagra entre una física aún cartesiana y una ontología spinozista de la producción inmanente.

La *Ética* radicaliza esta evolución: en ella, la eternidad y la duración se articulan como dos modos simultáneos de existencia actual. Ya no se trata de dos esferas separadas, sino de

una coexistencia posible en la vida finita. En este marco, el *conatus* como *essentia actuosa* permite comprender la duración como fuerza de afirmación de la existencia. Y el tiempo, como abstracción imaginativa que organiza nuestras percepciones y nuestras pasiones.

La articulación entre duración y eternidad resulta entonces clave para comprender la doctrina spinozista de la salvación: el acceso a la eternidad no equivale, para Spinoza, a la inmortalidad del alma, sino a la capacidad de concebir *sub specie aeternitatis* la necesidad de nuestra existencia.

Metodológicamente, esta investigación adopta una vía intermedia entre dos tendencias interpretativas: por un lado, una lectura diacrónica de los textos, que respeta el orden de aparición y sus diferencias internas; por otro, una lectura sistemática que intenta reconstruir la coherencia interna del pensamiento spinozista en torno a un eje doctrinal. En función de esta doble orientación, el libro se divide en dos partes. La primera, “De la creación continua a la producción inmanente de lo real”, estudia la formación de la doctrina spinozista de la temporalidad en diálogo con Descartes, a partir de los *Principios de filosofía de Descartes*, los *Pensamientos metafísicos* y la carta 12. La segunda parte, “De la producción inmanente y eterna de lo real al tiempo vivido”, aborda el desarrollo maduro de esa doctrina en la *Ética*, explorando la articulación entre eternidad, duración y tiempo, así como su apertura hacia una ontología ética de la existencia.

La conjetura que intentaremos transformar en certeza consiste en afirmar que, aunque siempre se mantiene la misma distinción ontológica entre la eternidad, la duración y el tiempo, es posible encontrar en Spinoza diversas perspectivas (física, ontológica, ética) y problemas (infinito, divisibilidad, *conatus*, imaginación, salvación) que justifican la particular forma en

que su pensamiento se aproxima al problema de la temporalidad. Pero no nos interesa simplemente mostrar la variedad de enfoques, sino sobre todo destacar que, para Spinoza, el pensamiento filosófico solo adquiere su plena potencia cuando se orienta éticamente, es decir, cuando se convierte en una interrogación por la vida, por lo que somos y por lo que podemos ser.